

La educación popular transformadora en los nuevos imaginarios culturales*

Carmen Guevara.

cguevara1@cantv.net

José Sánchez Carreño

Jsanchezc239@yahoo.com

Yudith Caldera

Yudith30@cantv.net

Universidad de Oriente

Resumen: Reflexionar sobre la educación popular transformadora se convierte hoy en una necesidad. Nos insertamos en este campo de discusión para construir algunos fundamentos, a partir de las nuevas subjetividades y de los espacios sociopolíticos, como núcleo proposicional. Se enfatiza la experiencia venezolana, realidad que ha respondido a una educación comunitaria de tipo funcionalista, atendiendo más a la consolidación del proyecto moderno que a un tipo de educación popular alternativa que permita la transformación social. De allí, que este trabajo investigativo esté permeado por una pesquisa hermenéutica y etnográfica para crear escenarios de reflexión y contribuir al rescate del sujeto de la educación popular y del sujeto comunitario; quienes, de acuerdo con los resultados obtenidos, ocupan lugares distintos debido a la simetría hegemónica establecida por la modernidad. Por tanto, no se puede aplicar un modelo único de educación popular en el país.

Palabras clave: educación popular, sujeto popular, sujeto comunitario, espacios sociopolíticos.

Abstract: This paper offers some socio-political bases in order to reflect upon the transforming role of popular education today. A Venezuelan case of study is presented, where a functionalist agenda of community

* Fecha de recepción: 17-11-2008.

Fecha de aceptación: 04-03-2009.

education, in response to a perceived “modern project”, has prevailed over an alternative educative style focused on a social transformation. An ethnographically-based methodology of hermeneutic inquiry is used for analyzing the emancipation of education, not only by the common-man but also the community-man. Finally, it is assumed that due to the dominant symmetry established by modernity, the same educative model cannot be equally applied.

Key Words: Popular education, popular recipient, community recipient, socio-political spaces.

Résumé: Aujourd’hui, la réflexion sur le rôle transformateur de l’éducation populaire dans les nouveaux imaginaires culturels est devenue une nécessité. Nous entrons dans ce domaine de discussion dans le but de construire des bases à partir de nouvelles subjectivités et des espaces sociopolitiques agissant comme noyau propositionnel. Nous mettons en valeur l’expérience vénézuélienne car elle présente une réalité qui a réagi face à une éducation communautaire de type fonctionnaliste en se penchant plus sur la consolidation du projet moderne que sur un type d’éducation populaire alternative permettant la transformation sociale. Ce travail de recherche est donc influencé par une enquête herméneutique et ethnographique pour créer des scènes de réflexion et contribuer ainsi à sauver le sujet de l’éducation populaire et le sujet communautaire ; ces deux sujets, d’après les résultats obtenus, occupent des places différentes dû à la symétrie hégémonique établie par la modernité. Par conséquent, la mise en œuvre d’un modèle unique d’éducation populaire dans le pays n’est pas possible.

Mots-clés: Éducation populaire, sujet populaire, sujet communautaire, espaces sociopolitiques.

1. Una mirada preliminar

El ámbito educativo ha estado emparentado con una palabra que comienza a visualizarse como un modo de saturación: capacitación; referente conceptual que connota toda una carga semántica heredada de la racionalidad técnica, y reviste, por tanto, los espacios de una práctica pedagógica positivizada, sometida a competencias preestablecidas, a viejas técnicas y dinámicas

tradicionales. Esta antigua praxis obliga a replantear la lógica del conocimiento, premisa de la cual partimos para dibujar en el mapa de los nuevos imaginarios culturales, otras formas de relaciones, visiones, concepciones, experiencias sociales y pedagógicas.

Esta investigación, de corte cualitativo, desde la hermenéutica y la etnografía, no sólo destaca el valor de los modos formativos, consolidados en el tejido que despliega la cotidianidad, en el aprendizaje dinámico de las vivencias, que permiten dialogar con los saberes, sino que se sitúa en el entramado de relaciones de la esfera educativa informal, por cuanto ejerce un campo de fuerza vital para potenciar en el sujeto: la construcción de sus propios proyectos de vida, la concientización de sus problemas y la búsqueda de soluciones.

Así, encontramos un conjunto de prácticas sociales y elaboraciones discursivas en el ámbito de la educación popular, cuya intencionalidad es contribuir a que los diversos sujetos se constituyan en protagonistas sociales para potenciar cambios profundos. Al respecto, plantea que:

Hacer educación popular es reconocer el carácter político de la educación; es asumir una opción por el fortalecimiento de las organizaciones y movimientos gestados por los sectores populares; es trabajar en la creación o desarrollo de las condiciones subjetivas que posibiliten su construcción como sujeto histórico capaz de adelantar su emancipación: es generar propuestas pedagógicas coherentes con las intencionalidades anteriores". (Torres, 1993: 26)

Precisamente, es en la Educación Popular donde se podría gestar un pensamiento sociopolítico, que desborde los horizontes de la lógica tradicional utilizada en la interpretación de la realidad, para que facilite la germinación de auténticos sujetos históricos.

Se pretende, entonces, en esta investigación: proponer los fundamentos para una Educación Popular Transformadora para Venezuela; develar las prácticas sociales y pedagógicas de la

Educación Popular desarrolladas a través de la Misión Vuelvan Caras en la parroquia Altigracia, del municipio Sucre, en el estado Sucre; extraer de los imaginarios de los actores, las diversas interpretaciones que giran en relación con la Educación Popular.

En virtud de tales propósitos, se presenta un breve recorrido por algunas premisas básicas que permiten entender el significado y proyección de la Educación Popular en Venezuela, a partir de de un abordaje hermenéutico y etnográfico, para adentrarnos en los imaginarios semánticos de las expresiones y las experiencias de la Misión Vuelvan Caras.

2. Semblanza de la Educación Popular en Venezuela: una confrontación necesaria

Latinoamérica experimenta una época difícil de transición que obliga a dar lectura de las condiciones sociopolíticas, económicas y culturales que determinan la interacción de los sujetos con su entorno. Esto requiere la incorporación de profundos cambios para la renovación de muchos de los elementos que la constituyen: sus instituciones, formas de convivencias, principios valóricos. De allí, la urgente necesidad de innovar, crear alternativas y construir experiencias en el campo educativo.

Por tal motivo, el desarrollo de un pensamiento pedagógico debe partir de la dignificación del ser humano, que considere las realidades de esta región, potencie programas de educación dirigidos a los sectores menos favorecidos y genere una nueva forma de confrontación con la realidad cotidiana que viven los sujetos. Se busca, entonces, aproximarnos a los espacios socio políticos, para una mayor comprensión de la realidad que facilite la satisfacción de necesidades básicas, para que la ciudadanía logre una vida éticamente digna.

Este escenario requiere un proceso diferente de reorganización societal, por cuanto han emergido en los pueblos latinoamericanos nuevos

saberes, deseos, expectativas y subjetividades, atravesadas estas últimas por una serie de acciones que, si se plantean en los terrenos de incorporar al excluido, provoquen una transfiguración de los procedimientos tradicionalmente empleados en la construcción de los saberes. De allí, la exigencia de repensar, en el clima cultural del presente, la categoría Educación Popular desde otras miradas y sentidos.

El nuevo contexto, según Mejías, debe considerar:

el surgimiento de una nueva lógica y valores que facilitan el abandono de los procesos colectivos, nuevos contextos éticos, la promoción del individualismo y la emergencia de otros sujetos, los cuales se encuentran frente a las dificultades de la democracia, que es fuertemente criticada por la demora en las decisiones. Es decir, los elementos tecnológicos que operan en la vida cotidiana dan respuestas más inmediatas que el sistema político que rige los destinos de los ciudadanos, planteándose entonces una contradicción entre las aceleradas transformaciones inconscientes sobre los procesos de representaciones y las transformaciones que amerita la sociedad, para que su población pueda tener una vida digna y satisfacer sus necesidades. (1999: 303)

Esta paradójica situación se evidencia en el contexto venezolano, pese a los esfuerzos de algunos programas desarrollados, persiste una atmósfera carente de trabajo cooperativo entre los sujetos que conforman la sociedad, de compromiso social, de sensibilidad frente a las acciones mancomunadas en beneficio del colectivo. Por tanto, no han tenido, en su momento, ni el alcance ni la calidad esperada. Éstos han estado orientados, como señala Bigott (1992), hacia: a) actividades de educación comunitaria de tipo funcionalista, que buscan fundamentalmente la integración y participación de las comunidades en la sociedad global y b) trabajos sectoriales de dimensión política para bajar tensiones y controlar a los sectores comunitarios; modalidades éstas que no han respondido a la realidad venezolana si se toma en consideración que la misma, para la década de los noventa, según lo planteado por Cariola y otros

(1989), experimentó una crisis socioeconómica que se manifestó inicialmente a través de cambios en la estructura productiva y en la morfología del mercado de trabajo, la caída sistemática del salario real, el incremento de la marginalidad y la continuidad de la inamovilidad reivindicativa de los sectores populares ante el creciente deterioro de sus condiciones de vida.

Se puede inferir que la Educación Popular desarrollada en la realidad venezolana ha respondido a la consolidación del proyecto moderno, más que al fortalecimiento de un tipo de educación alternativo que permita la transformación social. Entendida por Dussel, como “aquella que permite cambios en el sistema de eticidad, enmarcada dentro de mecanismos comunitarios de la discursividad de los afectados como participantes simétricos” (1998: 533). Por lo tanto, en la actualidad, pensar en una transformación social implica trabajar con la pluralidad, las diferencias, la multidimensionalidad y la complejidad.

De acuerdo con lo planteado, se puede señalar que los programas de Educación Popular han estado diseñados bajo una concepción estructuralista, determinados por una epistemología empírico analista que fragmenta la realidad en la que predomina una razón teórica centrada en la especialización, lo que desarticula el conocimiento. En consecuencia, han servido al régimen capitalista y, en el caso venezolano, a los gobiernos de turno como instrumentos para mantener las relaciones de poder, relegando la satisfacción de las necesidades colectivas.

El impacto de los señalamientos anteriores se evidencia en la concepción escasamente formativa que han tenido estos programas; especialmente, en la asunción de los sujetos, asumidos como seres escasamente comprometidos para autogestionar la solución de su propia problemática, capacitados en un área específica o para un oficio, sin tomar en cuenta su realidad social y sus intereses, como seres pensantes. Este tipo de programas contribuyó a mantener las relaciones de poder y reprodujo las desigualdades y la exclusión, al no develar las situaciones que deforman actualmente el bienestar social.

Todo este debate ha promovido un interés inusitado por algunos conceptos claves para la convivencia del ser humano en sociedad: justicia, trabajo, equidad y otras categorías imposibles de redimensionar sino hay voluntad política y condiciones pertinentes con los contextos actuales. Se requiere entonces la ejecución de acciones urgentes que incorporen la participación real de los actores, fomenten mecanismos de inclusión y generen procesos de concientización a través de una Educación Popular Transformadora.

Reincidir en la tradicional modalidad de implementación de Educación Popular, sería confrontar grandes contradicciones en relación con los postulados de ese nuevo pensamiento sociopolítico que se está promoviendo en las configuraciones discursivas; donde el ser social venezolano es asumido a partir de otras perspectivas, como un ser capaz, con derechos y deberes, autogestor, con un gran compromiso ético para construir las bases de una sociedad más justa y humana.

Desde 1999, con la aprobación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, se incorporan artículos referentes a la participación ciudadana (62, 70, 158, 166, 182, 184 y 185) y se da inicio a distintas misiones a partir de 2004, las cuales han propiciado espacios donde se están ejecutando proyectos de Educación Popular. En dicho escenario, esta modalidad de educación pudiera considerarse una estrategia válida para desarrollar la conciencia de clase e impulsar la organización de las comunidades, por su pertinencia y factibilidad, tomando en cuenta que existen hoy unos instrumentos constitucionales que abren otras posibilidades, para una reconceptualización de la Educación Popular en América Latina, específicamente en Venezuela

Uno de los proyectos de Educación Popular que ilustra la temática que nos ocupa, lo constituye la Misión Vuelvan Caras; estrategia que se inicia en todo el territorio nacional en el año 2004, bajo el lema de Revolución Productiva y Transformación Cultural, a partir del enfoque de desarrollo endógeno sustentable, cuya base legal

está en el artículo 3 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (2009), con el propósito de romper con el enfoque tradicional de “educar al pueblo”. El logro de estas profundas pretensiones requiere voluntad política y condiciones financieras, institucionales, organizativas, educativas, políticas y sociales, para que así, no sólo queden reducidas a un mero discurso político.

Surgen, entonces, algunas interrogantes que provocan el debate, para repensar la Educación Popular: ¿cuáles serán las bases filosóficas, metodológicas, pedagógicas, teóricas y éticas, que sirven de base a la Misión Vuelvan Caras? ¿A quiénes están dirigidos estos programas de educación popular? ¿Cuál es la proyección y el significado de la Educación Popular para las “comunidades” o para el “pueblo”? ¿Cuál es el escenario idóneo para la puesta en marcha de este tipo de programas? ¿Qué interés cognitivo impulsa el currículo de estos proyectos? ¿Quién es el sujeto de la educación popular? ¿Qué características debe poseer el facilitador?

Tomando en cuenta lo planteado, la investigación pretende lo siguientes: 1) Analizar las categorías sujeto comunitario y sujeto popular, desde la episteme moderna y popular, como elementos claves para la conformación de un modelo de Educación Popular 2) Analizar el proceso de Educación Popular desarrollado a través de la Misión Vuelvan Caras, en el municipio Sucre, del estado Sucre.

3. Significado y proyección de algunos aportes teóricos para la comprensión de la Educación Popular, desde la Misión Vuelvan Caras

Los criterios que a continuación se presentan justifican la necesidad de situarse en algunas perspectivas teóricas que favorecen una reflexión crítica de la experiencia vivida en esta investigación:

a) La visión de realidad que ofrecen algunos autores que han profundizado en la temática objeto de estudio.

b) La resemantización de la dimensión sociopolítica, a partir de teorías que se complementan, dialogan y contemplan ideas fuerza que están en consonancia con la esencia de una Educación Popular Transformadora

c) Los discursos que se construyen, basados en las experiencias de vida de los sujetos participantes.

d) El lenguaje como vehículo de comunicación, expresión e intercambio de acciones, experiencias y emociones.

e) La dimensión histórica, como referencia para la construcción de significados, que amerita ser reflexionada y discutida, desde la evocación del pasado, la discusión del presente y la proyección del futuro.

Por ello, se sintetiza en el siguiente gráfico una serie de teorías interrelacionadas que buscan sustentar los fundamentos para una visión otra de Educación Popular Transformadora (ver gráfico N° 1, en la página siguiente).

Estas cuatro (4) teorías conjugan valores, ideologías, sentimientos, relaciones intersubjetivas, una determinada posición con respecto a la realidad, a las formas cómo se construye el conocimiento y a los modos de aproximarnos a los saberes. Por ello, integrarlas implica adentrarnos en sus posturas epistemológicas, reconocer su compatibilidad, complementariedad y comprender que son teorías que pueden dialogar e intercambiar, sin alterar los presupuestos axiomáticos de cada una de ellas y pertenecer a un mismo nivel de desarrollo dentro de un mismo paradigma.

En síntesis, desde nuestro punto de vista, la teoría crítica, perspectiva que permea esta investigación, interactúa con el construccionismo social, la teoría de las representaciones y la teoría de la construcción social de la realidad; en ellas prevalecen las subjetividades de los actores, la vida cotidiana, los procesos

dialécticos-ontogénicos que vive el ser humano. Este marco interpretativo plantea toda una configuración social del mundo socio simbólico representado en la experiencia vivida por los sujetos participantes de la Misión Vuelvan Caras.

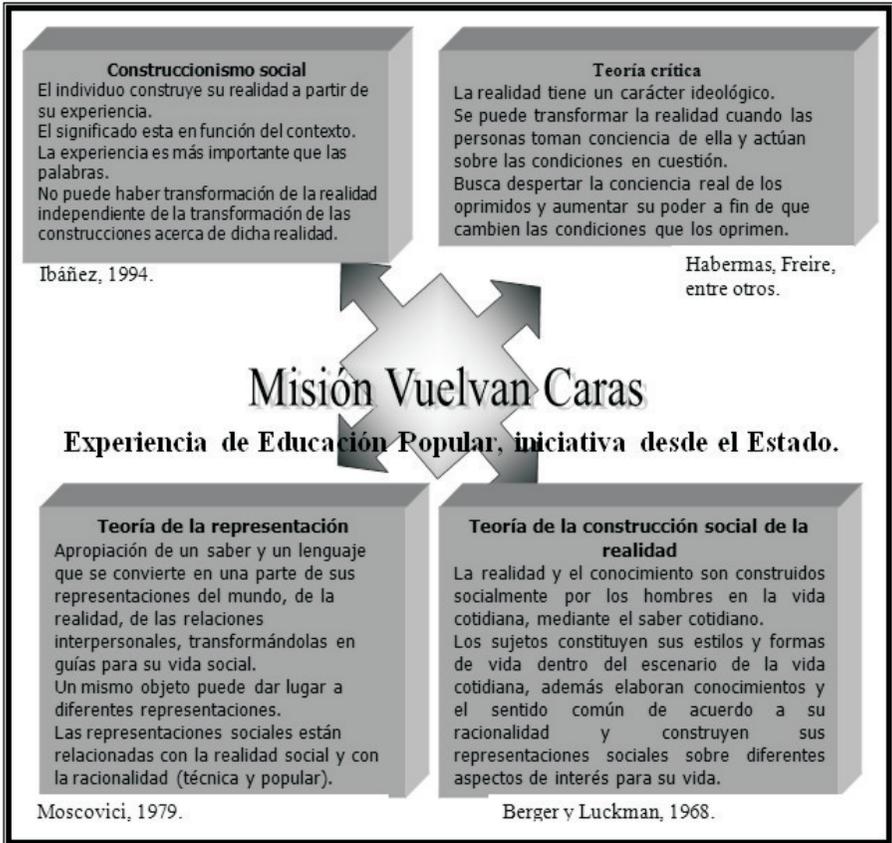


Gráfico Nº 1. Posturas epistemológicas dialogantes

4. Recorrido metodológico para aproximarnos a una Educación Popular Transformadora

En este apartado interesa precisar los procedimientos metodológicos aplicados a esta experiencia de naturaleza cualitativa, que busca, en palabras de Rusque: “conocer el sistema compartido de símbolos que permite la interpretación de la situación social a través de la elaboración de esquemas de tipificación, tanto de la acción como de la situación social” (2003: 108). Precisamente, se hizo posible develar las dimensiones latentes, el significado y proyección de la Educación Popular, a través del entrecruzamiento hermenéutico y el ejercicio etnográfico, realizado en la parroquia Altigracia del municipio Sucre del estado Sucre, con los participantes de la Misión Vuelvan Caras.

La reflexión hermenéutica se llevo a cabo desde la revisión documental de los distintos autores que han versado acerca de las perspectivas teóricas referidas al tema objeto de estudio. De allí, la importancia de abordar las categorías: episteme popular, educación popular transformadora, educación comunitaria, interés cognitivo-emancipador, participación, espacio socio político, sujeto comunitario y sujeto popular, que fundamentan las bases para una Educación Popular Transformadora. Toda esta interpretación se enriqueció con la incorporación de múltiples voces consultadas, lo que contribuyó con el propósito central de esta investigación: proponer los fundamentos para una Educación Popular Transformadora en Venezuela.

Desde la visión de los diversos protagonistas de la realidad estudiada, se asume la Misión Vuelvan Caras como un espacio social que enmarca un conjunto de relaciones y estilos de vida que caracterizan el significado de la Educación Popular y ofrece un panorama enriquecedor que ilustra las diferentes dimensiones del fenómeno estudiado. La experiencia vivida en esta misión permite estar involucrados con lo narrado por los interlocutores y desbordar inquietudes a través de los significados de los imaginarios de los

sujetos, perspectivas que tienen de la vida, acciones, comportamientos y creencias, entre otros.

Esta implicación interactiva, donde nos envuelve la etnografía con la realidad de vida y dinámica de la Misión Vuelvan Caras, fue emergiendo de acuerdo con la situación y el escenario que se presentaba, creando un corpus de información sistematizada y organizada, con aquellas frases, testimonios y argumentos que evidencian las vivencias de los sujetos de la investigación: lanceros, instructores y el Núcleo de Desarrollo Endógeno (NUDES) San Luis, gerentes y coordinadores del INCE Bolivariano, ubicado en el sector bolivariano de la ciudad de Cumaná.

Los instructores son los responsables de la formación de los lanceros en un área específica. Estos últimos, constituyen un grupo social cultural heterogéneo, procedentes de las comunidades de la parroquia Altigracia del municipio Sucre del estado Sucre, poseen diferentes patrones socioculturales y son los beneficiados directos de la Misión Vuelvan Caras. El NUDES San Luis está constituido por un coordinador general, un coordinador docente, un coordinador de logística, un coordinador productivo y un promotor social.

Los criterios de selección de los sujetos objeto de investigación obedecieron a una serie de requisitos designados por el ente responsable de la Misión Vuelvan Caras en el municipio Sucre, para el año 2006, el INCE central-Cumaná. Esta instancia asignó la experiencia modelo del INCE Bolivariano por ser la institución que contaba con mejor infraestructura, mayor número de aulas, amplia cobertura en el número de participantes atendidos y por ofertar una amplia gama de cursos. Se consideraron, así, tanto los aspectos psicosociales de los lanceros: creencias, ideologías, pensamientos, racionalidad popular o técnica como los imaginarios socioconstruidos por éstos, producto de su racionalidad popular. Asimismo, las opiniones y representaciones sociales del personal del INCE, para conocer la racionalidad técnica de estos sujetos en relación con el tema objeto de estudio.

De tal manera, que se asumieron como sujetos de análisis 21 personas, distribuidas de la siguiente manera: trece lanceros de la Misión Vuelvan Caras (tomada de una población total de 697), cuatro instructores de la Misión Vuelvan Caras; un responsable del servicio de atención al estudiante; dos miembros del equipo coordinador del Núcleo de Desarrollo Endógeno (NUDES) San Luis, perteneciente a la parroquia Altagracia; y, un gerente del INCE Bolivariano. La muestra fue construida durante el proceso de investigación; para ello, se utilizó la estrategia “bola de nieve”, donde un entrevistado llevaba al otro y, así, se complementó la información. No fue importante la cantidad numérica de la muestra y ésta se estableció atendiendo al principio de saturación, que indicó el momento de detener las entrevistas y las observaciones.

Para recolectar la información, se emplearon varios instrumentos de acuerdo con el escenario de la realidad estudiada. Entre las técnicas aplicadas están: la revisión bibliográfica, la entrevista no estructurada y en profundidad, la observación participante y el diario de campo:

1. La revisión bibliográfica permitió el análisis conceptual y categorial de aspectos teóricos vinculados al problema. Se puede decir que la lectura y análisis de estos materiales escritos, contribuyeron, en gran medida, a la comprensión del objeto de estudio desprendiendo diversas pistas y perfilando diferentes caminos explicativos.

2. La entrevista en profundidad se realizó con la finalidad de indagar sobre las distintas visiones acerca del objeto de investigación. Ésta contó con una guía flexible de preguntas, en función de los objetivos del estudio.

3. La observación participante implicó ver, oír y sentir. Significa que otros detalles como gestos, actitudes y posturas fueron también importantes en tanto complementan la sensibilidad con la que los sujetos expresan sus relatos. Con esta técnica se recogió información referente a la dinámica diaria vivida por los participantes, sin manipularla, ni modificarla, tal como lo aconseja Ruiz (1999).

4. El Diario de Campo se utilizó para el registro descriptivo de algunos detalles, observaciones e informaciones que fueron suministradas por los sujetos a investigar.

El proceso para el análisis de los resultados implicó los siguientes pasos:

a) Revisar la información plasmada en diarios y notas de campos.

b) Transcribir las entrevistas y verificar la reproducción fiel de las mismas.

c) Clasificar la información por temas, atendiendo a los objetivos de la investigación.

d) Sistematizar la información.

e) Construir el horizonte histórico.

f) Confrontar la información obtenida en la investigación hermenéutica y etnográfica.

5. Misión Vuelvan Caras: imaginarios semánticos de sus expresiones y experiencias

La intención es generar una discusión que intente ir más allá de la presentación de la información, pues a través de los procedimientos de interpretación elegidos se logró el análisis de los discursos, de las acciones y de las prácticas involucradas en la realidad objeto de estudio.

Los significados otorgados a la realidad vivida fueron contruidos en la interacción social a partir de las experiencias de los sujetos participantes. Así, se pudieron captar diversas lecturas a partir de las prácticas sociales de los actores, donde la comunicación y el lenguaje fueron aspectos fundamentales en la construcción de esa realidad. La teoría del construccionismo social permitió apreciar cómo algunos de los actores (instructor, lancero y NUDES San Luis)

deconstruían los discursos dominantes y asumían la voz para expresar su descontento, por cuanto querían ser escuchados desde su otredad o alteridad. Tal vez, esto no produjo grandes transformaciones, pero sí logró cambios en aspectos como: las relaciones, la ejecución del currículum, la concepción educativa, el lugar donde se desarrolló la experiencia, la pedagogía, entre otros.

Se pudo captar, claramente, la presencia de las racionalidades: popular y técnica. Así, se podían explicar los significados divergentes que tenían los diversos actores participantes, los cuales respondían a la forma de ver y asumir el mundo de cada una de las partes. Estos significados guiaron sus experiencias durante todo el proceso desarrollado y marcaron además los conflictos, relaciones y comunicación con los otros. El conocimiento sobre el sentido común fue aceptado de manera diferente y dependía del tipo de racionalidad de los actores. Las representaciones sociales construidas permitieron a los participantes, desde su óptica, dar sentido y explicación de las situaciones que vivenciaron durante el proceso desarrollado. Por tal motivo, se pudieron captar diversas representaciones sociales sobre un mismo objeto, interviniendo en esto las actitudes, los valores y los patrones de conducta.

Los actores participantes en la Misión construyeron sus espacios de vida: modos, condiciones y estilos, logrando intercambiar socialmente ideas a través del lenguaje. Desde la vida cotidiana, en un contexto socialmente construido, ellos impregnan de significados las diversas circunstancias y situaciones, dependiendo de la relatividad social y del tipo de racionalidad.

También estuvo presente el debate Episteme Moderno-Episteme Popular, por cuanto, por un lado, predominó una forma de conocer guiada por un sistema rígido, con normas o pautas prefijadas y, por el otro, se dieron algunos signos de nuevas creencias y valores en los que se respetaba la pluralidad de estilos de vida. Las relaciones se asumieron como ejes para obtener el saber y el sujeto era un derivado construido

de la relación. De igual modo, se observó que algunos de los sujetos participantes cambiaron su posición frente al otro, captándose marcas de los elementos que caracterizan al Episteme Popular. Además, se apreciaron cambios, hubo una apertura al otro (lancero), dándole oportunidad de que éste pronunciara su propia palabra, respetando su mundo de vida. Es importante señalar que no se está generalizando con lo planteado; es decir, no todos los participantes de la misión estuvieron en disposición de exponerse a estas experiencias: Esto dependió del compromiso ético político de cada participante.

Asimismo, se evidenció la vigencia del debate Educación Comunitaria-Educación Popular. La experiencia mostró dos miradas de la educación informal: a) La comunidad de los participantes de la Misión Vuelvan Caras fue asumida por los coordinadores de este programa desde la perspectiva funcionalista y, por supuesto, el tipo de educación comunitaria implementada tenía como fin buscar la capacitación técnica para el ejercicio de un oficio; b) Desde la Educación Popular, se pudieron captar algunos enfrentamientos con las prácticas educativas tradicionales, buscando promover más democracia y justicia.

Al comparar los resultados obtenidos con las distintas modalidades de Educación Popular pareciera que predominaron más signos de Educación Comunitaria en su modalidad funcionalista que la popular, en cualquiera de sus expresiones. Es importante mencionar que la iniciativa del tipo de Educación Informal que se imparte en la Misión Vuelvan Caras provino del Estado, la cual está estrechamente vinculada a la lógica del discurso formal de este ente, el mismo que tiene el poder económico y político.

Referente al interés cognitivo que predominó en la Misión Vuelvan Caras fue el técnico, aunque durante el proceso se apreciaron signos del interés práctico y emancipatorio, según Habermas (1982), en los cuales se consideró la subjetividad de los actores. La interacción se valoró como fuente generadora de saberes.

En esta investigación se pudo constatar la relación entre el tipo de participación y el propósito de la Misión Vuelvan Caras. La participación que prevaleció fue la pasiva y acrítica; por lo tanto, el propósito del programa sólo tiende a reformar lo dado, alejado de las intenciones de una real transformación. También, se pudo captar otro tipo de participación: la crítica y activa, donde prevaleció el interés por transformar la realidad. Es importante destacar, que los cambios de postura hacia el otro (desde los mismos) fue lo que garantizó que se manifestaran intenciones y rasgos de transformaciones en la pedagogía, en la implementación del currículo, en la visión educativa y en la visión sobre el lugar, entre otros.

En la experiencia investigada se constató la convivencia del sujeto popular, (representado en los lanceros, algunos instructores), con los representantes del NUDES San Luis, quienes mostraron durante las observaciones y entrevistas realizadas poseer una racionalidad popular. Por su parte, los sujetos comunitarios (encarnados en los directores, algunos instructores y coordinadores del INCE), por sus status viven, en su mayoría, en comunidades casuales o accidentales, tienen una formación académica, bienes materiales y poseen una racionalidad técnica. Ante este sujeto presentaron fuertes divergencias, debido a la racionalidad, intereses, visión de mundo, postura frente al otro, y concepciones sobre la educación.

Ahora bien, guiados por los señalamientos que hace Dussel (1973) respecto al tema en cuestión, se puede señalar que los sujetos participantes en la Misión Vuelvan Caras no han logrado de manera general los niveles de autoconciencia, intersubjetividad y la participación requerida para ser catalogados como sujetos en toda su plenitud. Tal vez en alguno de ellos se pudieron captar valores y obligaciones éticas, tanto hacia sí mismos como hacia los demás, situación importante en la construcción y reconstrucción de nuestro país o, específicamente, del estado Sucre.

El lugar donde se desarrolló la Misión Vuelvan Caras fue asumido al inicio desde una perspectiva positivista. Sin embargo, esta condición fue cambiando por la acción de los mismos actores, configurándose así un espacio socio cultural atravesado por la realidad subjetiva construida a partir de la experiencia humana. Se considera, luego de haber vivenciado la experiencia en la Misión, que la Educación Popular pudiera darse desde los espacios: escolar, comunitario y desde el pueblo mismo.

6. Fundamentos para el diseño de una Educación Popular Transformadora

A partir de la experiencia estudiada, concluimos que en Venezuela, por las características sociales, económicas, políticas, culturales y educativas presentes, no se puede aplicar un modelo único de Educación Popular. Se asume definir la diversidad de sujetos sociales con características particulares, como sujetos comunitarios y populares. Estos, a pesar de vivir en un mismo territorio, no se identifican como tales, en la simetría hegemónica, establecida tanto por la modernidad como por la postmodernidad, ocupan lugares distintos.

A pesar de lo planteado, en este país es posible impulsar una Educación Popular Transformadora, en el ámbito de la educación informal, que tenga como propósito fundamental la formación de sujetos que aspiran ser protagónicos, con autoconciencia, intersubjetividad y participación en el medio cultural y social. No obstante, los alcances de estos cambios pueden estar desplazándose progresivamente hacia intenciones reformistas, transformadoras o revolucionarias, cuando el ser humano se hace consciente de su propia realidad.

Este tipo de educación puede desarrollarse a través de tres niveles, que se mencionan a continuación:

Nivel I: Educación Popular Institucional: La acción pedagógica, tanto de los facilitadores como de los participantes, se orienta por un tipo de racionalidad construida desde el episteme moderno, en los sectores populares. Caracterizado por un cuerpo doctrinario e ideológico que moviliza a los intelectuales y educadores populares a un encuentro con el “pueblo”, en el que se defiende la cultura popular y se valoriza el saber. (De acuerdo con los principios valorativos implícitos en el pensamiento moderno)

Tal vez, por lo señalado, ya no se debía considerar este nivel como parte de la Educación Popular Transformadora, sin embargo, en el contexto venezolano, se pudiera reflexionar sobre estos espacios, para luego dar un giro a partir de la misma realidad de los actores participantes, tal como ocurrió con la experiencia Misión Vuelvan Caras, en el municipio Sucre del estado Sucre, 2006, en algunos aspectos del proceso desarrollado.

Si en estos momentos se tuviera que clasificar esta Misión, en alguno de los tres niveles presentados, ésta se ubicaría en el Nivel de la Educación Popular Institucional.

Nivel II: Educación Popular Comunitaria: Gira en torno a la formación de conciencia ciudadana y popular, y al fortalecimiento de las organizaciones de control público, popular y comunitario, además de propiciar un trabajo sectorial de dimensión política, formadora de agentes de cambio. Precisamente, la participación de los sujetos comunitarios y populares, de manera voluntaria o por motivación externa, está orientada por un interés fundamentalmente práctico, que promueve una acción consciente y protagónica.

En este tipo de educación están presentes la función concientizadora en el contexto de lo público y lo ciudadano; busca el control público sobre el Estado por parte de la sociedad civil, altamente organizada; cuestiona las relaciones de poder que subordinan a los grupos más pobres de la sociedad; es realizada por profesionales de diversas áreas (trabajadores sociales, sociólogos,

médicos, ingenieros agrónomos, odontólogos, etc.); desarrolla programas populares de cambios tecnológicos, ligados a la producción agrícola o a las condiciones cotidianas de la vida familiar; tiende a constituirse como espacios de organización y aprendizajes en defensa de sus derechos; fomenta la formación de los dirigentes comunales; desarrolla programas de formación técnica; ofrece una reflexión sobre la experiencia educacional colectiva con miras a la apropiación de un saber tanto teórico como práctico, entre otras.

Nivel III: Educación Popular para el Pueblo: Está centrada en la organización de un nuevo modo de relaciones y representaciones sociales, constitución de sujetos protagónicos, formación de conciencia ciudadana y popular, fortalecimiento de las organizaciones de control público, popular y comunitario e intervención en el horizonte de las representaciones; así mismo, puede ser considerada como trabajo pedagógico y sectorial de dimensión política, como formadora de agentes de clase y como movimiento popular.

Aquí, el actor principal es el sujeto popular, inmerso en el escenario que él ha identificado como pueblo, cuyas acciones están orientadas por el interés emancipador, que promueve una participación crítica y emancipatoria. Desde esta perspectiva, pudieran gestarse revoluciones, lo cual implica la transformación crítica de un sistema complejo de eticidad.

En esta modalidad, el educando y el educador juntos se desarrollan como sujetos activos, posibilitando una lectura crítica de la estructura social y, con ello, la concientización del ser sujetos históricos, con la capacidad de actuar sobre este mundo para transformarlo. Transformación que tenga un alcance mayor, que implique no sólo cambios de mano del poder de dominación, sino el rompimiento de la lógica autoritaria y verticalista.

En consonancia con todo lo antes planteado, esbozaremos a continuación algunos fundamentos que orientan la propuesta de la Educación Popular Transformadora para Venezuela:

1. Debe existir una relación entre las categorías Educación Popular-Lugar-Sujetos, como partes de un triedro que al conjugarse pueden iniciar procesos coadyuvantes de la Transformación Social. Al adentrarnos en una realidad determinada y concreta, se pueden examinar los sujetos participantes, la concepción educativa, la posición sobre el lugar que se tiene. Esto, sin duda, indicará qué pretensiones subyacen en la orientación educativa.

2. Una nueva clasificación de la educación popular, basada en el nivel: institucional, comunitario y para el pueblo. Esta clasificación no indica niveles progresivos, la selección de ellos dependerá de la decisión del participante y de los docentes.

3. La visión de sujeto dentro de la Educación Popular Transformadora debe ser heterogénea, compleja y a la vez particular, por cuanto en su constitución han influido diversos elementos que lo han determinado, independientemente incluso de su voluntad, entre los mismos se pueden señalar: la episteme, la cultura, la situación económica, la educación, la sociedad.

4. Una educación liberadora, un currículo crítico y un docente con sensibilidad social podrían potenciar un sujeto con posibilidad de alcanzar su autoconciencia, intersubjetividad y participación crítica en su medio cultural; emergiendo así, un ser humano con un nuevo obrar ético.

7. Consideraciones finales

La investigación realizada no está referida a una evaluación de la Misión Vuelvan Caras; sin embargo, permitió acercarnos a este programa, aportando información valiosa, que asumida de manera constructiva, pudiera contribuir a reorientar la práctica de esta misión. A continuación se expresan algunas conclusiones:

1. Existen elementos favorables de la Misión Vuelvan Caras que deben destacarse: se brindó formación en diversas áreas, los

fundamentos teóricos que la sustentan están concebidos asumiendo al sujeto venezolano como un ser capaz, autogestor y responsable de su futuro; además, esta misión dio respuesta a problemas sentidos y reales de los participantes.

2. Algunos aspectos requieren actualmente revisión: la orientación práctica que se está desarrollando (funcionalista), la concepción estructuralista de los responsables, la epistemología que fundamenta la práctica de los instructores (empírico analítica), el tipo de participación que se está generando, los niveles de concientización, los mecanismos de exclusión y control social, el impacto sobre el sistema político y social, la calidad y el alcance, las posibilidades y la relación con las comunidades.

3. Es factible concebir tres tipos de Educación Popular: institucional, comunitaria y para el pueblo. La primera necesita, para poder llevarse a la práctica, un ente que motorice su ejecución. El Estado venezolano lo puede hacer desde el espacio escolar o desde cualquier ámbito institucional dispuesto para tal fin. Su desarrollo permitirá implementar programas masivos para preparar a las personas en un oficio u ocupación. Por su parte, la modalidad comunitaria, requiere, al igual que la institucional, de la figura del Estado para delimitar el tipo de participación de los actores y el impacto que desea obtener. Además, debe contar con recursos y logística para el desarrollo de las actividades planificadas. Su ámbito de acción es la comunidad. Por ello, debe considerar las expectativas antes de su puesta en marcha, necesidades e intereses de la población que integra las mismas. Por último, la Educación Popular para el pueblo pudiera plantearse sólo desde el pueblo, pero de manera ideal debe hacerse desde el binomio Estado-pueblo, por cuanto esta relación se sustenta en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

4. Los espacios: institución-comunidad-pueblo son idóneos para la puesta en marcha de la Educación Popular. Sin embargo, su

funcionamiento estará determinado por la concepción ideológica que predomine en los que lideran las acciones que allí se planifiquen.

5. En Venezuela no existen actualmente políticas de Educación Popular, por cuanto para el diseño de éstas debe considerarse la racionalidad de la sociedad venezolana, la cual se debate entre la episteme moderna y la popular. La moderna, que asume la razón como el elemento básico definitorio del itinerario del pensamiento; la historia, ordenadora del tiempo; el sujeto, como centralidad del desarrollo social; la ciencia, identificada con los principios de progreso social; y, la popular, que propone una ruptura epistemológica, fundamentada en la praxis vital de los grupos humanos. Es otra forma de hacer conocimiento, no a partir del individuo sino a partir de su relación.

6. En Venezuela no se puede aplicar un modelo único de Educación Popular, debido a que el sujeto venezolano es heterogéneo y complejo, por ello la necesidad de elaborar una propuesta que tome en cuenta la diversidad en relación con los sujetos, los espacios, la pedagogía, la concepción educativa, el tipo de currículum y las necesidades de los sujetos participantes, entre otros.

7. La Educación Popular, en relación con lo señalado, cumpliría un papel fundamental debido a que por el mismo hecho de no estar condicionada a “Educar para”, sino a “Educar en conjunto”, le garantizaría al pueblo y a las comunidades que los sujetos que integran estos dos escenarios logren los niveles de autoconciencia, intersubjetividad y participación necesarios para iniciar procesos de transformación que incidan en áreas que van desde el grupo familiar, la comunidad, las regiones y, por ende, hasta la nación.

Referencias

BERGER, P. y LUCKMAN, T. (1968). **La construcción social de la realidad**. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

- BIGOTT, L. (1992). La Educación Popular en América Latina, En Encrucijada Educativa. pp. 25-39. **AELAC**. Carúpano: Los Heraldos Negros.
- CARIOLA, C. y otros (1989). **Crisis, sobrevivencia y sector informal**. Caracas: Nueva Sociedad.
- DUSSEL, E. (1973). **Para una ética de la liberación latinoamericana**. Buenos Aires: Siglo XXI.
- DUSSEL, E. (1998). **Ética de la liberación, en la edad de la globalización y de la exclusión**. Madrid: Trotta.
- HABERMAS, J. (1982). **Conocimiento e interés**. Madrid: Taurus.
- IBÁÑEZ, J. (1997). **Construccionismo y psicología**. Revista Interamericana de Psicología N° 28.
- IBÁÑEZ, T. (1994). **La construcción del conocimiento desde una perspectiva socioconstruccionista**. Barcelona: Sendai.
- LEAL, P. (2004) **La Misión Vuelvan Caras**. Ministerio del Trabajo 16/07/04. Disponible en <http://www.men.gov.ve/misiones/>. Consulta: 2005, febrero 25.
- MEJÍAS, M. (1999). **La educación popular: hacia una pedagogía política del poder**. Bogota: CINDE.
- MOSCOVICI, S. (1979). **El psicoanálisis, su imagen y su público**. Barcelona: Herder.
- REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA (1999). **Constitución de la República Bolivariana de Venezuela**. Caracas: Ministerio de la Secretaría de la Presidencia.
- RUIZ, J. (1999). Metodología de la investigación cualitativa. Bilbao: Universidad de Deusto.
- RUSQUE, A. (2003). **De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa**. Caracas: Vadell Hnos. Editores C.A.
- TORRES, A. (1993). Educación popular y lo pedagógico. Evolución reciente y actuales búsquedas. En **Revista La Piragua**., 2do semestre de 1993. Santiago de Chile.